



BOLETIN ESPECIAL COVID-19

PASTORAL SOCIAL MENDOZA

"Si algo hemos podido aprender en todo este tiempo, es que nadie se salva solo" (Papa Francisco)

NOTA: Para hacernos llegar material o contactarse con nosotros por favor escribannos a pastoralsocialmza@gmail.com

PALABRAS DE MONS. COLOMBO



Transcribimos parte de la homilía de nuestro arzobispo Mons. Marcelo Colombo, en la celebración del II Domingo de Pascua, Fiesta de la Divina Misericordia:

"Hoy celebramos a Jesús de la Divina Misericordia. Una fiesta que viene teniendo lugar para toda la Iglesia desde el año 2000 a instancias de San Juan Pablo II. Muchas veces hemos tenido ante la vista esta imagen de Jesús Misericordioso; ella nos habla del amor entrañable de Dios por los hombres. Y podemos pensar en esta fiesta, que este

Señor misericordioso es el que tiene esas llagas, ese lanzazo, ese dolor expresado en el cuerpo, pero que ahora vive y vive para darnos vida también a nosotros.

Claramente, Jesús misericordioso no es un cuadro. Jesús misericordioso es el rostro del Padre, que ama y que ama a todos los hombres. Jesús misericordioso va más allá de una fiesta, de una ocurrencia particular. Va al corazón de cada hombre para mostrarle cómo el Padre nos ama.

Hoy Jesús misericordioso se expresa también en los innumerables voluntarios de Cáritas, de la pastoral de la calle, de la pastoral de los migrantes, también de la pastoral hospitalaria o de la salud, en los médicos, en los enfermeros, en los servidores públicos. Acercándose al dolor de los hermanos se acercan, como Cristo misericordioso, al encuentro de ellos y les proponen la compañía, la sanación, la pequeña ayuda, el consuelo, la esperanza. Por eso hoy celebramos a Jesús misericordioso, y nunca más oportuno que este año encontrarnos con este Dios Amor, que expresa al Padre, que es el rostro visible del Padre.

Finalmente, y es quizás también una oportunidad a todos los devotos de Jesús misericordioso, a pedirles una manito especial: Cáritas está necesitando una ayuda. Tenemos nuestros voluntarios que se acercan a las casas de las personas necesitadas llevándoles su bolsa de alimentos, pero nos damos cuenta que no alcanza, que no es suficiente, y por eso les pedimos hoy más que nunca, que traduzcan su devoción a Jesús misericordioso en un gesto de caridad fraterna: un alimento no perecedero, alcohol en gel, quizás algún elemento de limpieza o higiene personal, son signos distintivos de una caridad que en este tiempo más que nunca se hacen sentir como necesaria entre nosotros. Los invito entonces a tener en cuenta a Cáritas y a las necesidades de nuestros hermanos. El teléfono de Cáritas, el 0261 15 6182163. Allí ustedes podrán ponerse en contacto para que les retiren esas donaciones que ustedes pueden ofrecer.

Y finalmente, otro signo de la misericordia de Dios, es tener en cuenta a nuestros hermanos más pobres allí en el secano lavallino. Allí viven los hermanos Huarpes y esta semana comienza también la semana de los pueblos indígenas. Ellos nos expresan con su presencia en nuestro territorio la vigencia de una cultura, donde también hay Via Crucis y también hay Pascua, la nuestra, la de los hermanos . Recemos por nuestros hermanos indígenas y ofrezcamos nuestro servicio evangelizador.

Un abrazo especial para la Comisión Diocesana de Pastoral Aborigen. Y también para la Comisión de Jesús Misericordioso que también está trabajando en el hospital Notti. Allí bien unidos al personal del hospital esta Comisión Diocesana de Jesús misericordioso en este momento no puede pensar en un santuario pero piensa en la obra de Dios, el santuario más maravilloso, esos hombres del mañana , los niños, que necesitan también la asistencia espiritual y la ayuda material en el Hospital Notti .

A todos los invito a rezar por la obra de la Iglesia que es expresión de la misericordia de Jesús, no en un cuadro, no en una estampa, sí en el corazón vivo de los hombres. “

ECONOMÍA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

«Una emergencia como la del COVID-19 es derrotada en primer lugar con los anticuerpos de la solidaridad » (Pontificia Academia para la Vida. Pandemia y fraternidad universal. Nota sobre la emergencia COVID-19 (30 marzo 2020), p. 4.)

El contexto actual constituye un verdadero desafío para las economías locales y para la sociedad mendocina en particular, dado el impacto que tendrá la pandemia en la economía global, nacional y por supuesto provincial. Los distintos organismos internacionales ya han adelantado las consecuencias económicas y sociales que trae consigo el virus, entre las que se encuentra la pérdida de puestos de trabajo (acentuada en sectores específicos) y el aumento del subempleo y de las condiciones precarias de contratación, la disminución del comercio, la caída en los precios de los productos primarios (fruto del desmoronamiento de la demanda de China y de otros países de gran magnitud), la creciente aversión al riesgo y búsqueda de resguardo en activos seguros, que generan movimientos bruscos en los mercados financieros (sobre todo en mercados considerados de alto riesgo como Argentina), entre otras. Todas ellas acompañadas de condicionamientos crecientes en la calidad de vida de las personas, a quienes todos estos fenómenos afectan de manera directa: la pérdida de ingresos laborales se traducirá en contracción del consumo con la consecuente pérdida de bienestar, agudizando todavía más la desaceleración de la economía, expandiendo así los efectos negativos de la crisis. La caída en la recaudación de naturaleza procíclica, limita los esfuerzos que los gobiernos pueden realizar para aliviar la situación, y, la toma de deuda, instrumento poderoso en estas situaciones, está prácticamente vedada para Argentina, que se encuentra en búsqueda de un delicado equilibrio para poder hacer frente a los próximos vencimientos de deuda, sin ahogar el crecimiento económico y condicionar aún más los pagos futuros.

Todas estas consideraciones de nada importan si no buscamos en ellas el rostro de quienes las padecen; en términos agregados todo indica que se producirán “pérdidas”; en palabras sencillas esto implica que la sociedad en su conjunto, todos nosotros, tendremos acceso a menos bienes y servicios. Lamentablemente, las pérdidas no serán repartidas de manera equitativa, sino que algunos de nosotros se verán más perjudicados que otros; las crisis tienden a incrementar las desigualdades sociales, en tanto que no todos los individuos tienen la posibilidad de resguardarse de la misma manera.

La realidad nos llama entonces a no aislarnos de la necesidad de quienes nos rodean; los momentos difíciles constituyen oportunidades para reconstruir vínculos que teníamos abandonados, y hermanarnos con quienes a veces miramos de lejos. No nos quedemos en la comodidad de señalar que es responsabilidad de otra persona o del Estado atender, acompañar, facilitar, ayudar a quien lo requiere, sino mejor, asumamos

que es deber de cada uno de nosotros en tanto que nos identificamos y seguimos a Cristo.

EL PLAN DE FRANCISCO PARA RESUCITAR ANTE LA EMERGENCIA SANITARIA



Compartimos una meditación del Santo Padre, para estos tiempos del COVID-19

<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2020-04/papa-francisco-plan-resucitar-emergencia-sanitaria.html>

“A LOS HERMANOS Y HERMANAS DE LOS MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES POPULARES”

"Sigán con su lucha y cúdense como hermanos." (Francisco)



Compartimos la Carta del Santo Padre Francisco a los movimientos populares.

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/letters/2020/documents/papa-francesco_20200412_lettera-movimentipopolari.html

MENSAJES DE NUESTROS OBISPOS



Ponemos a disposición el link para acceder a las circulares de nuestros obispos y así poder mantenernos al tanto de sus mensajes.

<https://arquimendoza.org.ar/category/circulares/>

En particular, queremos compartir la Circular N° 19 /2020

“Queridos hermanos,

En este segundo Domingo de Pascua deseo llegar a Uds. para expresarles mi afecto y mi cercanía en estas circunstancias concretas que atravesamos. En el Evangelio que hoy escuchamos, la aparición del Señor Resucitado a los apóstoles, aislados y asustados, para darles aliento y esperanza, para iluminarlos en la misión que los esperaba, nos compromete y ayuda a entender desde la fe, esta inesperada y difícil etapa de nuestras vidas.

Hoy nos aislamos por obediencia a disposiciones sanitarias que urgen nuestra vivencia personal del mandamiento del amor del Señor. Nos cuidamos, cuidando a los demás. Nos asustan las cifras que llegan de infectados y muertos de todas partes del mundo, las características de la pandemia que arrasa con la vida de tantos pueblos y la perspectiva de que este período de aislamiento social, preventivo y obligatorio se alargue tanto.

“¡Paz a Uds.!” nos dice Jesús y como a Tomás, nos muestra las heridas en sus manos y el lanzazo en su costado, para hacernos notar que ha vencido a la muerte y su nueva vida anticipa nuestra propia resurrección. Ante el dolor, ante el miedo, ante la incertidumbre, el Señor nos invita a vivir en su paz y a dejarnos abrazar por su misericordia. Nos conforta y nos anima con una mirada más larga que esos temores y perplejidades que hoy nos abruman.

En esta oportunidad, deseo presentarles una meditación del Santo Padre, “Un plan para resucitar”, en la que nos invita a vivir este tiempo con responsabilidad. “(...) pudimos en este tiempo, ver a muchos que buscaron aportar la unción de la corresponsabilidad para cuidar y no poner en riesgo la vida de los demás. A diferencia de los que huyeron con la ilusión de salvarse a sí mismos, fuimos testigos de cómo vecinos y familiares se pusieron en marcha con esfuerzo y sacrificio para permanecer en sus casas y así frenar la difusión.”

No dejan de llegarnos consultas sobre la comunión y la reconciliación. Me gustaría recordarles la Circular Nro. 16 donde les expliqué el significado profundamente

eclesial, sostenido en la más genuina tradición de la Iglesia y confirmado por el magisterio pontificio, de la contrición perfecta y la comunión espiritual. No dejo de pensar en cuánto nos falta para crecer en la comprensión de lo que estamos viviendo y qué importante es la obediencia a las disposiciones no solamente legales sino, sobre todo legítimas, de la autoridad, fundadas en el cuidado del bien común, en este caso de la salud y la vida de todos. “Cada acción individual no es una acción aislada, para bien o para mal, tiene consecuencias para los demás, porque todo está conectado en nuestra Casa común; y si las autoridades sanitarias ordenan el confinamiento en los hogares, es el pueblo quien lo hace posible, consciente de su corresponsabilidad para frenar la pandemia.” (Papa Francisco, Un plan para resucitar)

Los sacerdotes estamos profundamente conmovidos. En primer lugar, por no poder tener el acceso natural, el encuentro directo con nuestro pueblo. Ninguno de nosotros pudo imaginar esto alguna vez. Pero también, como parte de esta Humanidad que sufre, que se enferma, que muere, no podríamos permanecer nunca indiferentes o ajenos.

La caridad pastoral nos exige, además del máximo respeto a las disposiciones sanitarias, atender con cuidado aquellas situaciones dramáticas que requieren nuestro servicio ministerial. Agradezco a los sacerdotes la respuesta fiel a lo dispuesto en estas circunstancias.

A los que piden con insistencia que “los obispos abran las Iglesias”, les recuerdo que estas disposiciones las ha tomado el Gobierno Nacional en uso de sus atribuciones constitucionales. La imposibilidad de tener las iglesias abiertas o realizar celebraciones comunitarias buscan evitar la propagación del virus. Pero nadie nos prohíbe creer, ni leer la Palabra de Dios, ni rezar, ni ser solidarios, ni unirnos a aquellas iniciativas de caridad propias de la Iglesia ni contribuir al sostenimiento de nuestras parroquias e instituciones. A esos hermanos, les pido que dediquen sus energías a ayudar más que nunca a las necesidades de nuestros hermanos más pobres, especialmente a través de Cáritas, pero también de la Pastoral de la Calle, la Pastoral de Migrantes y la Pastoral de la Salud. Concurran con alimentos no perecederos, alcohol en gel, jabón, dentífrico, ropa limpia y arreglada; éstos son nuestra oración de amor, nuestra comunión espiritual traducida en solidaridad y nuestra contrición perfecta por nuestras faltas de sobriedad y de espíritu evangélico en el uso de los bienes.

Quiero una vez más, destacar la respuesta creativa, generosa, apasionadamente evangélica de pastores y fieles de nuestras parroquias, profundamente unidos en celebraciones e importantes momentos catequísticos en la modalidad virtual que tanto nos ayuda a hacer la experiencia de sostenernos y alentarnos. Desde la pastoral juvenil arquidiocesana se han organizado en este tiempo, pequeñas comunidades virtuales para leer y compartir semanalmente la Palabra de Dios, desde los distintos rincones de nuestra Arquidiócesis. Con este sencillo ejemplo, me gustaría hacerles notar cuánta vida está sembrando el Señor entre nosotros,

cómo seguimos siendo Iglesia en salida a partir de estas iniciativas evangelizadoras.

Agradezco a nuestros voluntarios de Cáritas y de las pastorales ya mencionadas. Estas semanas han puesto a prueba nuestra presencia significativa en medio del dolor. Nos dice el Papa en su meditación: "Vimos la unción derramada por médicos, enfermeros y enfermeras, reponedores de góndolas, limpiadores, cuidadores, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas, abuelos y educadores y tantos otros que se animaron a entregar todo lo que poseían para aportar un poco de cura, de calma y alma a la situación. Y aunque la pregunta seguía siendo la misma: "¿Quién nos correrá la piedra del sepulcro?" (Mc 16, 3), todos ellos no dejaron de hacer lo que sentían que podían y tenían que dar."

Además de la extendida actividad en red de Cáritas, en estos días nuestra Pastoral de Migrantes afrontó la preocupante situación de abandono de numerosos trabajadores golondrinas en la terminal de Guaymallén. Provenientes de las provincias y países limítrofes, una vez terminado su trabajo, fueron dejados a su suerte por varios días. La Pastoral de Migrantes ha asistido con alimentos, ropa limpia, duchas y ayuda en algunos casos para los pasajes de estos hermanos, muchas veces sorprendidos en su buena fe por los abusadores de siempre. Unos diez micros pudieron regresar a sus provincias y países de origen. Todavía quedan algunos trabajadores en fincas por tareas pendientes. Ojalá pronto puedan volver a sus hogares, con el sustento ganado honestamente con su trabajo. Pido a sus empleadores, muchos de ellos cristianos, y quiero pensar, todos argentinos de buena voluntad, que ayuden a sus trabajadores, a asegurarse con anticipación la viabilidad del regreso a sus hogares.

En este momento, pesado como las piedras del sepulcro del Señor, doloroso y difícil de sobrellevar en soledad, el Papa nos pide pensar en los tiempos que vienen. Porque la pandemia pasará y la vida retomará su curso, aunque en condiciones distintas. Francisco nos hace preguntas que constituyen un verdadero deber de conciencia para el creyente: "¿Seremos capaces de actuar responsablemente frente al hambre que padecen tantos, sabiendo que hay alimentos para todos? ¿Seguiremos mirando para otro lado con un silencio cómplice ante esas guerras alimentadas por deseos de dominio y de poder? ¿Estaremos dispuestos a cambiar los estilos de vida que sumergen a tantos en la pobreza, promoviendo y animándonos a llevar una vida más austera y humana que posibilite un reparto equitativo de los recursos? ¿Adoptaremos como comunidad internacional las medidas necesarias para frenar la devastación del medio ambiente o seguiremos negando la evidencia? La globalización de la indiferencia seguirá amenazando y tentando nuestro caminar... Ojalá nos encuentre con los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad." (Papa Francisco, "Un plan para resucitar")

Hoy hace un mes, el Presidente de la Nación comunicaba el comienzo de la cuarentena, cuya fecha precisa de cese aún desconocemos. Podemos imaginar

que para retomar la vida ordinaria que llevábamos, todo será lento y paulatino en función de evitar más contagios. De lo que sí estamos seguros es que sólo podremos salir juntos de esta difícil situación. El Papa nos alienta a percibir la necesaria unidad del género humano ante esta prueba de nuestra fragilidad y a potenciar todas las iniciativas que hagan converger a los hombres en la búsqueda de soluciones donde esté el contemplado el bien de todos.

Y en este camino de la Humanidad, los creyentes más que nadie, debemos ser testigos de la Vida que nos viene de Dios y animar entre nosotros y ante todos los hombres, aquella esperanza que no defrauda porque está puesta en el Señor, que siempre quiere nuestro bien. Así nos decía hoy la Primera Carta de Pedro en la segunda lectura de la Misa: "Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo que, en su gran misericordia, nos hizo renacer, por la resurrección de Jesucristo, a una esperanza viva." (1Pe 1,3)". Y continuaba alentándonos el autor sagrado: "(...) la fe de ustedes, una vez puesta a prueba, será mucho más valiosa que el oro perecedero purificado por el fuego." (1Pe 1,7).

Los abrazo y bendigo en Jesús, rostro de la misericordia del Padre. Que nuestra Madre bendita del Rosario nos ayude a entender esta hora del género humano y a hacer todo lo que Jesús nos diga.

Mendoza, 19 de abril de 2020.-

+Padre Obispo Marcelo Daniel Colombo

CARITAS ARQUIDIOCESANA MENDOZA Y SU ATENCIÓN A LA EMERGENCIA POR EL COVID 19

**HERMANOS
NECESITAN
TU AYUDA**

TU COLABORACIÓN EN DINERO
SE TRANSFORMA EN ALIMENTOS
QUE 200 VOLUNTARIOS
ACERCAN A LAS CASAS

Caritas Arquidiocesana Mendoza
Banco Credicoop
CBU: 19101165/55011601690828
Alias: COMPARTIR.ES.AMAR
CTA CTE N°: 119-116-016908/2
CUIT: 30-70314487-6

COMUNICATE
0261 - 156182163
f @caritasmendoza
caritasmza@gmail.com
info@caritasmendoza.org.ar



Ante la emergencia del COVID-19, consultamos a la gente de Cáritas para dar a conocer su accionar.

Cáritas acompaña a más de 7.500 personas a través de 70 Cáritas parroquiales. Atiende 78 merenderos y 39 comedores y acompaña, en un trabajo conjunto con distintas pastorales de la Diócesis y organismos oficiales, a familias de personas en situación de encierro, migrantes, adultos mayores, etc. Por otra parte apoya proyectos de economía social y micro créditos.

Ante esta emergencia se está trabajando:

- Sin descuidar la atención normal
- Nos organizamos con todas las áreas de la Diocesana, comisión, párrocos, animadoras, directores y voluntarios.
- Armamos una red para recibir y atender las necesidades que nos llegan. Las animadoras decanales son el principal nexo con los directores parroquiales.
- Al llegar la emergencia nos contactamos con la animadora de acuerdo al domicilio de la persona que solicita, y es la Cáritas del lugar la que se acerca al domicilio y atiende las necesidades, con recursos propios, donados o mandados por Cáritas Diocesana.



- A través de las redes sociales hemos realizado una invitación a participar como voluntarios a aquellas personas que quieran colaborar en nuestra misión. Todas nuestras convocatorias están apoyadas en forma permanente por nuestro Obispo en los medios de comunicación.

- En estos momentos 40 Cáritas parroquiales se encuentran trabajando activamente en la atención de las necesidades que van surgiendo cada día, con sus

propios voluntarios, párrocos, seminaristas y también personas de la comunidad que ofrecen su ayuda.

- Hay 200 voluntarios que, con la autorización escrita formal realizada por Cáritas Diocesana y las normas de higiene correspondientes, asisten a los pedidos diarios de muchas personas que en forma personal, a través de las redes sociales, a través de vecinos o conocidos requieren alimentos, productos de limpieza, medicamentos y pañales.



- Se efectuó una compra de telas para la confección de barbijos que se entregó al taller del RAM para su posterior distribución en hospitales que los requieren.
- Talleres parroquiales del Decanato Norte están confeccionando barbijos para el Hospital Notti.
- Desde Caritas Diocesana se realizó una compra de alimentos y productos de limpieza con fondos propios para armar 616 bolsones. Los mismos contienen: aceite, arroz, azúcar, harina, leche entera, mate cocido y té en saquitos, cacao, salsa de tomate, fideos y jabón en pan.
- 30 parroquias recibirán estos bolsones desde Cáritas Diocesana. Ya se han entregado más de 600 bolsones de mercadería.
- Se han recibido fondos desde Cáritas Nacional y estamos gestionando también donaciones de empresas.
- Hasta el momento más de 200 voluntarios autorizados y cumpliendo las indicaciones de seguridad e higiene están trabajando activamente en la atención domiciliaria y en la atención en las instalaciones de las Cáritas parroquiales.
- La empresa PECOM (Perez Companc) realizó el 15/4 una donación de 420 cajas de alimentos.
- De esta donación ya fueron repartidas 215 cajas a 3 merenderos de Mendoza.



- A través de las redes sociales de Cáritas y de los llamados a los celulares del equipo de Diocesana se han derivado a la animadora del decanato correspondiente al domicilio 53 familias en situación de emergencia. Las mismas han sido atendidas con mercadería, productos de limpieza, pañales y medicamentos por voluntarios de la parroquia.
- Además se realizan actividades relacionadas con la educación para apoyar y acompañar a las familias en esta difícil situación.

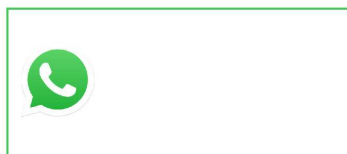




¡Somos jóvenes de Cáritas que queremos ayudarte!

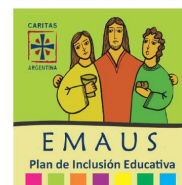
APOYO ESCOLAR PRIMARIA Y SECUNDARIA

- Matemáticas
- Sociales
- Idiomas
- Tecnología
- Lengua
- Naturales
- Música
- Artes



NOS CUIDAMOS ENTRE TODOS

#QuedateEnCasa



AQUÍ OFRECEMOS LOS LINKS PARA COLABORAR CON CÁRITAS ARQUIDIOCESANA

DONACIÓN de \$100:

https://www.mercadopago.com.ar/checkout/v1/redirect?pref_id=544175127-2ba8057d-85c1-4109-aa9c-6a525a996005

DONACIÓN de \$200

https://www.mercadopago.com.ar/checkout/v1/redirect?pref_id=544175127-8503962e-d8fe-44f5-a878-2fc8b007dcbe

DONACIÓN de \$300

https://www.mercadopago.com.ar/checkout/v1/redirect?pref_id=544175127-bfa13d23-bea0-4d21-bc80-74d605c83e17

DONACIÓN de \$500

https://www.mercadopago.com.ar/checkout/v1/redirect?pref_id=544175127-ef1359f5-c69d-45f0-989d-f308c62f0289

DONACIÓN de \$700

https://www.mercadopago.com.ar/checkout/v1/redirect?pref_id=544175127-5cf5cc42-a47d-4967-b74b-c64b3773da29

DONACIÓN de \$1000

https://www.mercadopago.com.ar/checkout/v1/redirect?pref_id=544175127-69ee414e-a994-4399-ba24-f47a35cd2fd7

NUESTROS HERMANOS EN SITUACIÓN DE CALLE

La circunstancia actual de las personas en situación de calle, en el marco de la pandemia originada por el virus COVID -19, según informa Cristian García referente de la Pastoral de Calle, es que la mayoría han sido alojadas en distintas casas en modalidad de albergues, que el gobierno de Mendoza ha puesto a disposición, donde se le brinda alimento, elementos de higiene, asistencia médica y camas.

Si bien la mayoría de las personas en situación de calles están alojadas y protegidas, las personas que decidieron no ir a los diferentes albergues, se encuentran en diálogo y asistidas por un referente de la pastoral de calle en lo que necesitan.

Dada la cuarentena que decretó el gobierno nacional, los diferentes grupos que integran la pastoral de calle, ayudan en lo que se pueda, desde sus domicilios.

PASTORAL DE MIGRANTES

Desde que inició propiamente la cuarentena, la Pastoral Migratoria e Itinerante de Mendoza, ha encontrado nuevos caminos de cercanía con los migrantes. Al ser una Pastoral misionera hemos experimentado que la alegría de compartir la fe no conoce ningún límite, y es así que los medios de comunicación se han vuelto nuestros aliados en la cercanía pastoral con las comunidades migrantes de Mendoza, en sus diferentes devociones. Cada día el Delegado Pastoral P. Francisco Bernardi, nos regala un tiempo de oración a través de audios que se difunden en los diferentes grupos de Whatsapp, y ha sido también una alegría armar celebraciones para semana Santa a través de videos que nos unían en la gran Fiesta de los cristianos.

Es muy fuerte también en este tiempo la misión que se lleva a cabo en el Hogar del Migrante, donde desde el inicio de la cuarentena están residiendo alrededor de 40 personas, entre niños y adultos, a quienes los estamos asistiendo con alimentos, elementos de higiene, contención humana espiritual y el hospedaje. Estamos acompañando a los niños en sus tareas escolares ofreciéndoles un espacio donde entre libros e internet van aprendiendo y compartiendo entre todos, sin olvidar el juego y una rica merienda cotidiana.



Entre todos se mantiene la limpieza y el cuidado del Hogar, donde todos conviven y aunque la convivencia es un desafío constante, cada día colaboramos con un pequeño granito de arena; y en el respeto mutuo de las creencias vivimos una Semana Santa renovadora y de profundo significado. Se ha implementado una biblioteca básica para niños y adultos, además de un cyber donde los migrantes pueden comunicarse y hacer sus trámites.

No nos es ajena la problemática de tantos hermanos que buscan volver a su provincia después de trabajar en la temporada de cosecha en Mendoza. Lo cual implica un desafío para la Pastoral, al no poder alojarlos al interno del Hogar, para respetar la cuarentena de los que allí se encuentran. Las puertas de la Parroquia Ntra. Sra. de los Migrantes, colaborando con la Pastoral, fueron las que acogieron a los trabajadores golondrinas, ofreciéndoles aunque modesto techo y alimento, también acompañamiento en la clarificación de tantas estafas que nuestros hermanos sufren, con la urgencia que tienen de volver a su tierra.

Es un tiempo de mucho trabajo, entrega y desafíos, y son muchos los que de diferentes modos sostienen la misión, algunos con la presencia y el trabajo constante, otros con la oración, la cercanía, y el sostenernos unos a otros también cuando el miedo de los que viven cercanos a la parroquia nos hacen dudar, en la oración pedimos sabiduría y prudencia, para que este tiempo sea provechosos para todos.



LAUDATO SI'

En el número 13 de la encíclica Laudato si', nuestro querido papa Francisco, nos dice que el *“desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Deseo reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos.”*

Ante esta situación de pandemia, que nos está llevando a una *sindemia*¹ globalizada se ha podido clarificar las problemáticas diarias que sufrimos en la cadena de distribución de alimentos, con altas cargas inflacionarias por el lado de sus intermediarios, llegando los mismos a superar más de 4 veces el precio pagado al productor; desde que empezó la cuarentena se vieron situaciones de abuso, ante el concepto de “oportunidad de negocio” donde llegaron algunos rubros de alimentos a superar el 700% de su precio en “chacra”.

Debido a esto, es interesante resaltar la labor de la Red Solidaria de Producción y Distribución de Alimentos Regionales (Respaldar) que se conformó para ofrecer alimentos, principalmente verduras con bolsones de 9 Kg en promedio con el concepto de precio justo, del productor al consumidor. En esta experiencia están participando diferentes organizaciones de productores, asociaciones, entidades del sector agropecuario y públicas, la sociedad civil organizada y quien también participa como punto de demanda es Caritas de la Iglesia Nuestra Señora de la Consolata y Cristo Rey, donde se juntan pedidos de bolsones para que luego pasen a retirar los vecinos, donde en el precio final también se encuentra una colaboración para poder comprar alimentos para comedores.

Esta red solidaria promueve el consumo de alimentos regionales, como por ejemplo la miel (más sano que el azúcar refinada y mejor calidad edulcorante) como también un bolsón de verduras agroecológicas, donde esta práctica propone además del comercio justo antes mencionada, ser armoniosos con el ambiente, sin la utilización de agrotóxicos, y con métodos de producción de alimentos sanos, siendo estos más saludables con mayores propiedades nutricionales, lo cual mejora la calidad de nuestro sistema inmunológico.

Es importante también reflexionar en esta cuarentena ¿Cómo va a ser nuestra relación con el ambiente? ¿Cómo podemos reconfigurar nuestro sistema socioproductivo? Ya que el actual genera mucha pobreza y grandes problemas socioambientales, Francisco

¹ *Sindemia* designa una sinergia de epidemias que comparten factores sociales y que coexisten en tiempo y lugar, interactuando entre sí.

en la encíclica nos recuerda que “Olvidamos que nosotros mismos somos tierra” (...)de nuestra tierra vienen hoy estos alimentos a precio justo y el aporte de estas verduras viene de nuestro cinturón verde, nuestra agricultura familiar, pequeños y medianos productores, que hasta hoy son víctimas del desalojo por la modernización urbana y la baja rentabilidad debido a pagos usureros en las cadenas de distribución, será que después de esto ¿sepamos valorarlos y valorarnos?.

PASTORAL CARCELARIA

En Mendoza, debido al aislamiento social obligatorio, los voluntarios de la pastoral carcelaria no están pudiendo ingresar a los penales, y tampoco los familiares de los internos, motivo por el cual no podían recibir la ayuda de mercaderías que las familias les solían llevar. Ante esta situación se decidió designar algunas parroquias como puntos donde las familias pudieran llevar mercaderías o encomiendas, para luego ser recibidas por el personal penitenciario y ser entregadas en cada complejo a nuestros hermanos privados de libertad. Como son numerosos los casos de internos que no reciben visita, y, que por lo tanto tampoco iban a recibir ninguna encomienda, algunos voluntarios tomaron la iniciativa de hacer sus propias entregas ya sea si tenían el nombre de alguno y sino haciendo la aclaración que era para internos que no tenían visitas. Cabe resaltar la actitud de estas parroquias para servir como centro donde los familiares y los voluntarios pueden ir a llevar donaciones para los internos, ya que ha permitido una generosa y ordenada solución.

Desde la pastoral carcelaria también se ha seguido acompañando a los internos a través de cartas o celulares. Se les envían los vídeos de las misas dominicales, o los subsidios de San Pablo con las lecturas del día en pdf. En semana Santa también se les envió subsidios con celebraciones o momentos de oración. En el caso de la Unidad III (El Borbollón) se le han estado mandando cartas, que fueron redactando las voluntarias, para que la asistente de capellanía se las fuera acercando a las internas.

De esta manera se ha tratado de estar presentes en este difícil momento, a pesar de las limitaciones. Y, en todos los casos, el acompañamiento ha consistido también en redoblar la oración.